

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS  
En todas las ediciones y en el "Diario"  
UNA PESETA LINEA  
Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Principio.

PRECIO DE LA SUSCRICION  
En Madrid por la mañana ó por la noche  
1'50 PESETA AL MES  
En Provincias, 6 pesetas trimestre.  
En extranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

AÑO XXXIII. NUM. 8883

MADRID MARTES 18 DE JULIO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

## PASTA EPILATORIA DUSSEY

Destruyendo los pelos que afectan el rostro, esta preparación, absolutamente inofensiva, rejuvenece y hermosa de una manera sorprendente. Por mayor en Madrid, Melchor García, y principales perumeras.

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE TORREVIEJA. Fundado por una sociedad de padres de familia que se ha comprometido a sostenerle por 10 años. Hacían falta en este colegio cuatro profesores que se encargaron de las siguientes asignaturas: uno para primero y segundo año de latín y castellano, otro para la de retórica y poética, psicología, lógica y ética, otro para la de física y química e historia natural, con inclusión de la fisiología e higiene. Los aspirantes deberán reunir las condiciones que la ley exige para el desempeño de cátedras oficiales, siendo preferidos los que hayan hecho oposiciones obteniendo lugar en las listas y los que puedan encargarse de la enseñanza de los franceses. Cada profesor tendrá el sueldo de dos mil pesetas anuales. Las solicitudes documentadas deberán dirigirse al presidente de la junta hasta el 5 de agosto próximo. Si alguno de los aspirantes desea hacerse cargo del colegio de internos, lo manifestará a la vez.

## ANTES DE SALIR A BAÑOS

visita los grandes almacenes del

## LOUVRE

2. FUENCARRAL, 2.

Artículos que se acostumbra comprar ó encargar en esta época:

- Guardapolvos para viaje, desde 33 rs.
- Gabancos os mañan, desde 20 rs.
- Batas primas, desde 70, con adornos.
- Peinadores adornados, de 15 y 25 rs.
- Caracas de señora, desde 16 hasta 160.
- Mangas con bordados, de 8, 10 y 15.
- Pantalones puño y bordados, 8, 10 y 15.
- Chambras, desde 8, 10 y 14 hasta 100 rs.
- Sábanas hechas, de 18, 24 y 30 á 400.
- Almohadas desde 4. Almohadones á 12.
- Camisa de caballero, desde 18 y 30.
- Calzoncillos, de 10 y 12 hasta 30.
- Camisetas finas, á 3, 7, 9 y 10 rs.
- Trajes piqué para niño, de 2 á 400.
- Delantales, de 10 rs. á lo más ricos.
- Trajes y abrochados baño, desde 60.
- Puños y cuellos para señora, á 5.
- Las toallas á 40, 45 y 50 rs. docena.
- Los pañuelos á 15 y 18 rs. 1/2 docena.
- Medias y calcetines, á 20 y 25 rs. doc.

## EDICION DE LA TARDE

DE AYER 17 DE JULIO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Aden, 16.

Hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo del marqués de Campo Asia y continúa su viaje sin novedad.

Londres, 17.

El Sr. Worms interpellará hoy al gobierno en la Cámara de los comunes sobre la conducta que piensa seguir para evitar que Arabi-bey produzca en El Cairo los mismos conflictos que en Alejandría.

También preguntará si es cierto que Arabi ha reunido 12000 indígenas en Kafradwa con objeto de volver sobre Alejandría.

París, 17.

El gobierno ha recibido felicitaciones de todos los franceses residentes en el extranjero con motivo de la fiesta nacional del viernes último.

En todas partes se ha brindado por la república.—Faba.

Ha fallecido en Teruel el conocido propagandista y jefe que fué del partido democrático en aquella provincia D. Victor Pruneda.

Mañana entregará el embajador de Marruecos á S. M. la reina los regalos que le envía el sultán Muley-Hasan. Pasado mañana regresará á Madrid continuando en breve su viaje á Tánger.

Debida á la iniciativa de la Liga de Contribuyentes se va á elevar á las Cortes, apenas éstas reanuden sus tareas, una exposición pidiendo que se garantice el precepto constitucional de la inviolabilidad del domicilio.

Hasta mediados de agosto no regresará á Madrid el Sr. Moret, según dicen sus amigos.

El señor marqués de Sardoal, que continúa en esta corte, no tardará en marchar hacia la frontera, donde celebrará una entrevista con el jefe de la democracia dinástica, á su paso por Biarritz.

Se halla en Madrid, de paso para Vichy, el senador D. Tomás de la Calzada.

El auxiliar de la presidencia del Consejo de ministros, D. Francisco Requejo, ha sido trasladado á Granada en calidad de oficial de la clase de primeros de aquella sección de Fomento.

Para reemplazarle ha sido nombrado en comisión el Sr. D. Francisco Domínguez que desempeña el cargo obtenido por el Sr. Requejo.

Las personas que ayer tarde transitaban pacíficamente por la calle de Serrano y carretera de Aragón, se vieron sorprendidas ante la presencia de un novillo que había logrado escarparse de la plaza de Toros, con la intención, sin duda, de dar un paseo por Madrid.

La alarma que este inesperado encuentro ocasionó fué grande; la gente corría á refugiarse en el parque de Madrid y el novillo hacia la calle de Alcalá.

Afortunadamente antes de llegar á esta calle pudo ser capturado sin que tengan que lamentarse desgracias personales.

Dice el *Liberál* que ayer se presentó en su redacción el médico Sr. Míñader acompañado de tres caballeros, y le dijo: que el enfermo de la calle del Principio, á quien asistía, venía sometido á un tratamiento por la neuz vómica; pero que nada ha podido influir ni ha influido, según dictamen de tres facultativos llamados á consulta, en el fallecimiento repentino del conocido comerciante Sr. Vidal.

El coche que á las once de la noche del último viernes salió de Igualada, fué detenido á una hora de la población por una cuadrilla de malhechores armados de puñales, pistolas y dos trabucos. Los foragidos eran en número de ocho, y robaron á los pasajeros, además de los relojes y de alguna prenda de ropa, el dinero que llevaban.

Aquellos eran dos señoras y seis hombres, uno de los cuales debía pertenecer á la partida, pues que se quedó con ella.

Ha tomado el hábito en el convento de madres mercenarias de Santiago la señorita doña Asunción Nuñez Forcellado, hermana de D. Benito, catedrático de derecho en aquella universidad.

La nueva religiosa adoptó para la vida del claustro el nombre de María de la Ermita.

Dice las *Provincias* de Valencia: «Se va agravando cada vez más la huelga de los labradores: crece con razón el disgusto del público, que no ve el fin de este conflicto, y con sentimiento nuestro tenemos que decir á las autoridades que sus medidas no han dado hasta ahora resultado alguno, y que es preciso mirar el asunto más seriamente y resolverlo cuanto antes.»

Se aproxima rápidamente la feria, y Valencia está en una situación difícil. No pelagra, por fortuna, el orden público; pero sufren los intereses materiales de la ciudad. El ayuntamiento, en lugar de aumentar, como se propuso, los arbitrios del mercado, tiene un gran déficit en su recaudación, y esto es lo de menos. Las familias se quejan de la escasez y carestía de artículos necesarios para el diario sustento; los establecimientos de venta sufren una paralización extraordinaria, y hasta se han notado los efectos de esta crisis en el movimiento del ferrocarril, que ha disminuido mucho estos días, comparándolo con el año pasado. Por los pueblos de estas provincias—y aun será más por los lejanos—corren rumores alarmantes y exagerados sobre la situación de Valencia, y todo ello ha de contribuir á que sea menor que otros años la afluencia de forasteros á las próximas ferias, si antes no vuelve todo al estado normal.»

Han fallecido: En Jerez, la conocida señora doña Francisca Gao de Fernandez, en Santander, el joven D. Saturnino Llanos; en Granada, el Sr. D. José Manuel Villena, administrador de los duques de Gort; en Córdoba, el antiguo beneficiado de la catedral D. Gabriel de Mora y D. José Matías de Luque y Castro; en Cartagena, D. Luis Martínez Barrie, hijo del capitán del tercer regimiento de marina D. Jacinto.

Hoy recibimos de un compañero nuestro la siguiente carta relacionada con la expedición á provincias del señor ministro de Fomento:

«La Veguella, Puente de los Fierros. En cuatro días hemos recorrido casi toda la línea del Noroeste y visitado muchas obras públicas en construcción y no pocos monumentos artísticos: se ha dirigido una mirada al pasado y otra al porvenir.»

Apenas si en esta vertiginosa carrera he dispuesto de tiempo necesario para tomar algunos datos, que se traducirán en cartas á ese periódico.

Desde que salimos de Madrid no hemos descansado, y tales trazas lleva el viaje, que creo no ha de ser tampoco posible descansar en lo que de él falta.

Cuán verdad es que los abrazos

fuertes ahogan, y que el mucho cariño mata! podrá decir el Sr. Alhareda. Su popularidad es el gran obstáculo del viaje. La mayor parte del tiempo, el más precioso, le roban con premeditación y alevosía los alcaldes, comisiones, representantes de cuanto hay de representable, funcionarios públicos y, en una palabra, el elemento oficial.

El Sr. Alhareda habrá podido convenirse una vez más de que España, en punto á costumbres oficiales, no es inferior ni aun Holanda.

Aquí no se concibe que un ministro de la corona viaje por el país tal como es, estudiando sus necesidades, examinando sus adelantos, enterarse por sí mismo de los asuntos que de él dependen ó que viene obligado á resolver.

El ministro ha de estar siempre en carácter de pontifical, pronunciando muchos discursos, aunque no haga nada, é ir enterándose del estado de las levas de ese elemento oficial que brota por todas partes. En vano que la llave del ministro dé el tono á la expedición; en vano que prohiba esas manifestaciones que á la fin paga siempre el país; en vano que se niegue á recibir todo obsequio: ha de haber conatos de discursos, comidas, refrescos, músicas, cohetes, petardos y percalina, mucha percalina. Así somos. El ministro quiere reformar la costumbre, y el empeño, aunque plausible, es temerario. Los hechos lo demuestran.

Pero consignemos hechos. Ya escribí á Vd. la visita que el ministro hizo el día 12 á la catedral de León, cuyo mérito nadie desconoce y cuyas sublimidades admiran todos. San Isidro, San Marcos y los demás monumentos arquitectónicos, atrevimientos del genio gótico algunos de ellos, todos concepciones gigantescas de nuestra arquitectura nacional.

Triste es decirlo, pero ante todo me debo á la verdad: el Estado gastará muchos millones en la reconstrucción de la catedral leonesa; pero empresa de tanto empeño, si se realiza, será dentro de muchos muchisimos años, y aun así, nunca el monumento resultará perfecto bajo el aspecto arquitectónico, lo será en el artístico; lo que los siglos hacen no lo hace el hombre, y en la catedral de León se observará como un postizo la parte nuevamente construida. La vejez es siempre respetable y respetada; pero la vejez con las galas de la juventud es ridícula. Ocurrirá esto en la catedral de León? Se conseguirá la verdadera reconstrucción artística? Obtendrás lo que todos deseamos?

El ministro de Fomento salió lleno de amargor de aquel templo; temía que los sacrificios del Estado resultasen estériles á la postre, á pesar de la perfección con que están construyéndose las obras verdaderamente notables y del notabilísimo andamiaje que hizo el Sr. Madrazo.

El Sr. Alhareda tomará alguna medida para la mejor conservación de los demás monumentos de la capital.

A la madrugada del 13 salimos para Ponferrada. A la comitiva de Madrid, invitada por la empresa, uniéronse varios ingenieros, y al ministro el gobernador de la provincia Sr. Posada, y la crema del elemento oficial. El tren se puso en marcha á las siete de la mañana.

El trayecto es hermoso: no le describo por haberlo hecho ya mi compañero Solsona cuando se inauguró este trozo de línea. Mucha gente me ha preguntado por Solsona, como si fuese un candidato á ministro ó un contratista de obras públicas, que es lo que hay que ser en España.

Quede encantado del panorama y del atrevido trazado de La Granja, pueblo encerrado en un círculo de hierro, como dijo su ayuntamiento en una exposición haciendo una frase. ¿Qué de particular tiene hagan frases ayuntamientos que como los de León han hecho milagros? ¿No lo es haber pagado siempre á los maestros de escuela?

No en todas las estaciones del tránsito se detuvo el tren. En las que se paró dispararon contra el ministro sus correspondientes comisiones siempre el aparato de gaitas, vivas y unos cohetes que darían un susto á los petardos de Madrid.

Ponferrada: gran recibimiento. En el andén estaba todo el pueblo. Vi mucha gente vestida como en Madrid y mucha cara bonita... también como en Madrid. El ministro fué aclamado, obsequiado y hasta vejado. Calculo en unas cuatro ó cinco mil personas las que había en la estación. Esta y sus esplanadas inmediatas revestían un aspecto muy bonito. Fornos había dispuesto un vasto y elegante comedor, descubierta por su frente, revestido de blanco y adornado con coronas, escudos y banderas y colgaduras francesas y españolas. El fondista madrileño ha conseguido en esta expedición quizás su mayor triunfo.

En un momento levanta una mesa elegante y coquetona en los sitios más difíciles: ha traido lo más escogido de su personal y un notable co-invento. Por la tarde visitó el ministro las obras de Ponferrada á Toral, ya terminadas y el famoso puente de Cobas, en construcción, asentado sobre un terreno abrupto y peñasco y de una dificultad pasmosa.

De todo esto hablaré á Vd. en pocas palabras. Anoche llegamos á esta colonia de obreros y hoy, después de visitar la multitud de obras que están haciéndose saldremos á las tres para Oviedo.

Durante toda la noche he oído el estampido de los barrenos que perforan estas montañas. Nada más sublime que oír resonar esos disparos en estos valles y saber que no es la guerra sino la paz, el suspiro gigantesco de una tan potente civilización como la de este siglo.

Ayer llovió mucho. A algunos individuos de la comitiva les cogió el diluvio sobre el alto de una de estas montañas, metidos en vagonetes y sin auxilio alguno. Tan mojados quedamos, que hubo aristócrata muy conmovido en Madrid que tuvo más remedio al bajar al camino que comprarse en una aldea un traje de arriero.

Hasta mañana, que escribiré á usted con regularidad.—S.

Por real orden del ministerio de la Guerra, se han concedido tres meses de licencia para París, al capitán de caballería D. Juan Prin y Agüero, y para Colonia, al alférez de la misma arma D. Fernando Sar orius.

Al comandante de caballería, don Lorenzo Ojeda y Ruiz, le han sido con-

cedidas las medallas de Bilbao y de la guerra civil de 1873 á 1874.

Han sido nombrados secretarios de los gobiernos militares de Huelva y Toledo, respectivamente, los comandantes de infantería D. Antonio García Mesa y D. Victor Moreno Lopez.

Al brigadier D. Francisco de Borbon y Castellví le ha sido concedida una licencia de cuatro meses para la Península y Francia.

Parece que ha sido horriblemente asesinado en San Andrés de Salón (Gerona), un negociante de ganados del pueblo de Salit.

Los periódicos locales no dan por hoy más detalles.

Segun dicen de Ciudad-Real se ha presentado la langosta en Manzanares, Montilla e Infantes, habiendo causado grandes daños en estos dos últimos pueblos.

De la prensa de Barcelona de hoy tomamos las siguientes noticias: «Ha sido denunciada la *Gaceta de Cataluña*.

El abogado D. Francisco Riba y Lledo, ha sido procesado criminalmente por desobediencia á la autoridad, siendo elevada á prisión la detención que el mismo sufre.

El sindicato gremial ha sido disuelto gubernativamente.

Van á ser nombrados 40 comisionados de apremios que funcionarán al mismo tiempo.

—Han empezado los embargos en las platerías y joyerías.

—La guardia civil y municipal se sitúa en las inmediaciones de las casas embargadas para proteger la acción de la justicia.

—El Sr. Riba y Lledo ha entregado á la llavera de las cárceles nacionales, algunos docenas de pañuelos para que sean repartidos entre las mujeres que se hallan detenidas en aquel establecimiento.»

El día de ayer ha sido animadísimo en San Ildefonso, según nos dice nuestro corresponsal, por los muchos viajeros que llegaron de Segovia y otros pueblos con motivo de ser día festivo. En la colegiata se cantó el *Te-Deum*, al cual asistieron la corte, el patriarca, los ministros, el cuerpo diplomático, gentiles-hombres y servidumbre de Palacio, autoridades, empleados civiles y militares; infinitas y elegantes damas y lo más selecto del vecindario de aquel real sitio.

Interin se celebraba este acto religioso esperaban en los jardines á SS. MM. y AA. el embajador marroquí, su secretario, el padre Lerchundi y otras personas; con objeto de ver correr la fuente conocida por los Baños de Diana.

Durante la tarde pasearon SS. MM. por la pradera de Valsain, y SS. AA. por el sitio titulado la Casa de Vacas. En los jardines hubo paseo concurrencioso, durante el cual tocó la banda de música del batallón de Puerto-Rico.

El embajador marroquí conferenció con el ministro de Estado, y según allí se decía, parece quedó en principio sentado el cange de territorio.

Una comisión del gremio de carpinteros de taller nos ruega hagamos constar la satisfacción con que el

—Estoy pronto. No olvidéis vuestro libro... ¡Díadolo! es lo esencial.

—Tranquilizado, replicó el príncipe tomando el nuevo paquete, sin sospechar siquiera el cambio y dirigiéndose hacia la puerta.

Vignot, después de haber cerrado el cajón de su mesa, convertido en arca de caudales, siguió á su compañero.

Cuidadoso de detalles, aun de los inútiles, como verdadero artista que trabaja por la gloria, Raoul Bernier, durante el corto trayecto del parque Montcaux á la avenida de Villiers, volvió á su primera idea de persuadir á Pedro Polkine que debía por sí mismo entregar el paquete á la doncella de mademoiselle Méryem. Esto le parecía más picante y gozaba de antemano con la escena inevitable un día ó otro entre los dos jóvenes, cuando el príncipe acabase por decirle: «Yo mismo os he llevado quinientos mil francos», y Margarita le respondiese: «Sois un impostor, solo me habéis llevado una *Historia del Cáucaso*, virgen de todo billete de Banco.»

Algunas palabras le bastaron para preparar esta situación.

—Decididamente—dijo volviéndose hacia Pedro Polkine—os encuentro demasiado tímido, demasiado discreto. En vuestro lugar, en dos minutos bajaría del coche, tiraría de la campanilla y por mí mismo entregaría el paquete... ¿Quién nos dice que mademoiselle Méryem no se ha decidido á volver del campo, y que encantada de vuestra exactitud, en vez de haceros esperar hasta el sábado, no os recibe hoy mismo?

Estas palabras hicieron estremecer al joven príncipe. ¡Verla! ¡verla inmediatamente! ¡olvidar á su lado ciertas preocupaciones que por momentos se retrataban en su fisonomía y le hacían palidecer!

—Está bien,—respondió,—quizás tenéis razón; yo mismo entregaré el libro.

Habían llegado.

En el momento en que el príncipe bajaba del carruaje, Raoul Bernier tuvo la crueldad de decirle: —Si no volvéis inmediatamente, comprenderé que os han recibido, que vuestra dicha empieza y me marcharé.

Pero Pedro Polkine no lo esperaba: se alejó tristemente, tiró con timidez de la campanilla, y esperó.

Pocos momentos después apareció una criada que le conocía.

Preguntó por Mlle Méryem, y la criada le respondió que estaba en el campo.

—¿Cuándo volverá?

—No lo sé, señor; tal vez á fin de la semana. La señorita pasa de tiempo en tiempo un día en París.

—¿Tendréis medio de hacer llegar este libro á su soder?

—Sí, señor; yo me encargo.

Pedro Polkine no se atrevió á hacer otras recomendaciones que habrían parecido exageradas, pues sencillamente se trataba de un libro, como él mis-

mo había declarado, y frustrada su esperanza volvió al carruaje.

Raoul Bernier creyó entonces que debía consolarle.

—Después de haber reflexionado, me alegro que no estuviese en casa. Estas visitas imprevistas, estas sorpresas, no valen en amor. Es preciso dejar á las mujeres tiempo para prepararse á ser felices y á hacer felices á los demás. El sábado será un gran día para los dos.

Y añadió para sí: —Para mí también.

XXXII.

Había llegado el viernes, día fijado para la ejecución del plan concebido y trazado por Pedro Vignot.

A las siete de la mañana, Laura Bernier subió á un carruaje, acompañado de su hermano, y se dirigieron á la estación del Oeste, donde debía tomar el tren de Bretaña á las siete y media.

El príncipe Polkine, desde su cuarto de dormir, oculto detrás de las cortinas, presenciaba esta marcha y se felicitaba de su profunda habilidad. El despacho telegráfico enviado la víspera, daba el resultado apetecido. Raoul Bernier, desde que supo su contenido, y sin pedir leerlo, se había apresurado á aconsejar á su hermana que marchase lo antes posible al lado de la pariente que le llamaba. Todo iba, pues, á medida del deseo del eterno seductor, y solo le faltaba ocuparse de su propio viaje, que debía emprender enseguida.

En el coche, Pedro Vignot, apretando las manos de Albertina Jeanron, le decía:

—Tenemos todavía veinte minutos; hablémos de prisa. Vas á tomar el tren de Bretaña. ¿Dónde te vas á apear?

—En la estación de Rambouillet, que es la primera.

—¿Y después?

—A las once y diez vuelvo á tomar el tren y llegaré á París á las doce y cuarenta minutos, estación Monteparnaso... En seguida me hago conducir al camino de hierro del Norte y pido un billete para Londres, por Colonia y Folkestone, tren de la una y treinta.

—¿El príncipe se une á ti en la estación?

—No; en la estación todavía se hará el desconocido. Solamente cuando el tren haya de ponerse en marcha subirá á mi compartimiento, como por casualidad. Quería fuéramos en su *coupe* para ir los dos solos; pero por evitarme este fastidio y este peligro, le he hecho ver que era demasiado conocido para comprometerme así. Viajaremos, pues, con todo el mundo, en un compartimiento de primera clase.

—No hay inconveniente, pero lleva siempre caído el velo; en viaje nadie podrá extrañarlo, y no lo le-

una judía encantadora, según me han dicho... Pap se enamoró de ella, y naturalmente la hizo la corte.

¿Triunfó? es probable, porque un día Grúben, edificado sin duda por la conducta de su esposa y de papá, nos dió sus cuentas y consideró terminadas sus relaciones para con nuestra casa.

—Y precisamente á ese banquero habéis acudido, —dijo Vignot asombrado.

—¡Dios mío! no había otro en que elegir; me hacía falta encontrar, por un lado, alguien que conociese á fondo la posición de mi padre, y que además pudiese disponer de la noche á la mañana de quinientos mil francos. Solo Grúben llenaba todas estas condiciones.

—Sea; pero si la historia que os han contado es exacta, no debe sentirse muy inclinado á servir á vuestra familia.

—Precisamente por eso me he decidido á ir á su casa... He pensado que era de raza judía como su mujer; y que si mi padre le había ofendido, no se disgustaría de poderse vengar en mí, como un judío, es decir, aumentando los intereses.

—Calla, pues no está mal pensado. ¿Es decir, que os cargará unos intereses exorbitantes?

—No; me había equivocado... sorprendido al pronto de mi visita, y al principio muy desagradable, fué poco á poco cediendo, me hizo hablar y parecía estudiarme. Sin duda no le he disgustado, y al cabo de media hora me decía: «Está bien, hago el negocio.»

—Si el interés no es exorbitante, por lo ménos será fuerte.

—Tampoco; me entregará quinientos mil francos en billetes del Banco, y me comprometo á devolverlos en un año, firmando una obligación de quinientos treinta mil... es el interés de su dinero al seis por ciento.

—¿Y sin comisión?

—Ninguna; no quiere oír hablar de ella.

—¿Y eso es todo, absolutamente todo?—preguntó Pedro Vignot, para quien la generosidad de Grúben era sospechosa.

—Hay todavía una pequeña formalidad.

—¿Cuál?

—Exige la garantía del príncipe N... mi compatriota; ya conocéis al príncipe N...?

—Todo el mundo le conoce... ¿Qué género de garantía reclama de él?

—Gr ben exige que él se comprometa por escrito á pagar los quinientos treinta mil francos si yo no puedo pagarlos.

—¿Es una condición absoluta?

—Absoluta.

—¿Y cómo la llenaréis? No es probable que el príncipe N... consienta.

—Sí, consiente; he ido á verle hace tres días; le he explicado mi negocio, y le he hablado de mi amor, pero sin nombrar á Mlle Méryem, por supuesto. Como las locuras de este género le son familiares, me ha comprendido... Para acabar, des-

pues de haberle recordado las buenas relaciones que siempre han existido entre las dos familias, he obtenido su formal promesa de que me daría la garantía pedida.

—Pues es muy amable de su parte,—dijo Vignot,—porque en nuestros días no se hacen tales servicios fácilmente. Es preciso ser ruso, príncipe y millonario, para obrar de ese modo.

—No trato de disminuir el mérito de mi amigo N... ¿Pero qué riesgo corre? Sabe demasiado que mi padre no le ha de dejar que pague mis deudas.

—Es natural. Entonces no tenéis más.

—Que ir á casa del príncipe, y recordarle su promesa, desde allí irá á casa de Grúben, escribiré en el acto el pagaré y me darán el dinero.

—Perfectamente,—dijo Pedro Vignot,—solamente que os voy á dar un consejo: no perdáis tiempo, podría suceder que Grúben no tuviese el dinero en su casa y que os pidiese veinticuatro horas para reunirlo... y es pasado mañana el plazo fatal... si os retrasáseis aunque fueran pocas horas, todo sería perdido, la doncella de Mlle Méryem volvería al campo, y no tendríais medio de entregarla vuestro libro...

—¡Tenéis razón!—exclamó Pedro Polkine,—no debo perder un minuto... Hasta la noche... volveré sin duda con la cantidad consabida.

—No lo creo,—dijo Pedro Vignot cuando estuvo solo. No dudaba ni de la veracidad del joven Polkine ni de la promesa que su amigo le había hecho. Sin embargo, algo la inquietaba la conducta del banquero Grúben. Si hubiera pedido intereses extraordinarios, Vignot lo hubiera encontrado natural. El negocio entonces era seguro, gracias á la firma del príncipe N... cuya fortuna era considerable; y la delicadeza, en materia de dinero, proverbial en el padre de Polkine. Pero Grúben se contentaba con un interés legal y se desprendía de una suma considerable para dársela... ¿a quién? al hijo de un hombre que pasaba por haberle ofendido gravemente.

«Algo hay oculto aquí... esperemos...—dijo Vignot después de haber hecho sus reflexiones.»

—¿Y bien?—preguntó al joven príncipe, cuando le volvió á ver á la hora de comer.

—No he podido encontrar á mi amigo N...—respondió Pedro Polkine,—está fuera de París todo el día, pero vuelve esta noche y ha dejado en su casa el papel preparado para Grúben, con dos palabras explicándole lo que quería, no teniendo él más que hacer que poner debajo «aprobado este escrito» y su firma; y como es seguro que lo hará mañana por la mañana me enviará el precioso documento ya en regla.

—«Ya lo veremos»—dijo para sí Vignot cada vez más escéptico.

XXX.

Pedro Vignot tenía razón de ser incrédulo. Al di-

gremio ha visto los esfuerzos de sus compañeros, en la comisión de reforma de las tarifas de subsidio, especialmente de su antiguo amigo don Camilo Lahorra.

La política británica en Alejandría, juzgada benevolamente por el *Times*. «Parece extraño que el gobierno del sultán de Turquía que premió hace pocos días a Arabi-bey con una valiosa condecoración, haga armas contra él; pero obligado a optar entre Europa y el famoso coronel, se ha puesto al lado de Europa, considerando que en el actual litigio arriesgaba para siempre su no muy firme soberanía en Egipto.

Nuestro correspondiente afirma que sir Charles Dilke ha declarado que la misión de Inglaterra ha terminado con el bombardeo de Alejandría, y que lo que falta por hacer, lo hará Europa. Si la declaración es auténtica, como creemos, Inglaterra corona su obra con un hecho que merece las más entusiastas alabanzas.

La diplomacia británica, hábil si las hay, habría disimulado su perfidia procediendo como proceden los pueblos fuertes y generosos en las horas críticas de su historia.

Hoy recibimos de nuestro correspondiente en París la siguiente carta: «París, 15 de julio.

El día de ayer se desfiló entre las más ruidosas manifestaciones de alegría. Después de la revista militar en Longchamps lucieron por la noche las iluminaciones, y hubo otros festejos públicos en conmemoración de la toma de la Bastilla.

Las ascensiones aerostáticas han sido seis. Dos globos se elevaron simultáneamente de la explanada de los Invalidos, uno dirigido por Mr. Durand y otro por Mr. Jovés, llevando cada uno un aficionado en calidad de pasajero aéreo, que recogerá las impresiones del viaje. Otros dos partieron de la plaza de Italia; decaese que elevarían esperanzas de telegrafía aerostática; uno iba dirigido por Jon y otro por L. Godard. Por último, los otros dos se elevaron unidos a la distancia de 200 metros por un fuerte hilo telegráfico, para hacer experimentos eléctricos; los dirigían los señores Perron y Dartois. Llevaban además telefonos.

Uno de los de la plaza de Italia sufrió una avería de consideración, y hasta la hora presente no se sabe si se ha encontrado sano el aeronauta.

Algunas de las iluminaciones han sido verdaderamente notables, entre ellas la de la plaza de la Concordia, de gas con bombas blancas; la del Hotel de Ville, la de frente a las Tuilerías y las de los puentes de la Concordia, Solferino, Royal, Carroussel, Notre Dame, D'Arcole, Luis Felipe, San Luis y San Miguel, precisamente adornados con vasos de colores.

Todos los árboles que hay a orillas del Sena ostentaban considerable cantidad de faros de la veneciana, y todos los vapores que cruzan el río estaban empavesados y cuajados también de faros.

A las siete de la noche quedó en absoluto prohibida toda circulación de carruajes, medida muy acertada, porque puede decirse sin hipérbole que todo París estaba en la calle, como asimismo todos los moradores de los inmediatos pueblos.

Ha habido también cinco notabilísimas exposiciones de fuegos artificiales, en el puente Nuevo, Isla de San Luis, Buttes Chaumont, puente del Día y Montmartre.

Las iluminaciones organizadas por los comités de los veinte distritos de París, han sido a cual más notables, a excepción de las del cuarto, donde no las ha habido, en señal de duelo por la catástrofe ocurrida en los últimos días.

En casi todos los barrios había bailes particulares en la vía pública. Por la plaza de la Bolsa no se podía dar un paso a las once de la noche. En la

escalera principal del edificio que da nombre a la plaza, se había levantado un templete, donde estaba colocada una gran orquesta, que ejecutaba diferentes aires de baile. No he visto jamás un baile en la plaza.

Todos los muchachos y muchachas de París llevaban lazos, banderas, sombreros o fajas tricolores. Hubo algunas manifestaciones, todas muy ordenadas.

Hoy será recibido el Sr. Abascal en audiencia por S. M. la reina doña Isabel y el rey D. Francisco.

Ayer visitaron al alcalde de Madrid los alcaldes de Amsterdam y Bruselas.

Hoy ha salido para este último país a asuntos propios, el Sr. Monasterio. Hasta mañana.—E. M.»

La *Gaceta* publica hoy los reales decretos admitiendo la dimisión al director general de Beneficencia don Leandro Rubio, y nombrando para la vacante a D. Pedro Antonio Torres, ex-diputado al Cortes.

Algunos periódicos se lamentan de la cesantía del antiguo funcionario de Pomento D. Luis Calvo y Pérez, hijo del ex-ministro de Hacienda Sr. Calvo de Rozas, segundo de Palafox en el primer sitio de Zaragoza, y esperan de la justificación del Sr. Albareda que volverá al servicio del Estado tan inteligente empleado.

En la dirección general de la Contencioso se ha recibido, y quedará informado dentro de corto plazo, el expediente relativo a la supresión, como industria, de la venta de billetes para los espectáculos públicos, y al establecimiento de agencias autorizadas para expender aquella clase de localidades con un recargo de 8 por 100 sobre su valor ordinario.

Según el *Liberal*, la dirección mencionada se inclina, por la simple inspección del citado expediente, en favor del establecimiento de las agencias, sin examinar la parte referente a la existencia de los vendedores, toda vez que en los nuevos reglamentos del subsidio ha quedado suprimida la industria a que aquellos vienen dedicándose.

Mañana martes contraerá matrimonio en la iglesia de San Marcos el ilustrado redactor del *Imparcial*, don Federico Guimera, con la señorita doña Antonia Pardo de Latorre.

Un periódico extranjero publica los siguientes datos relativos al célebre agitador Arabi-bey:

«El famoso ministro egipcio, que en los actuales momentos está haciendo la atención del mundo entero, nació en el Cairo en 1839; hijo de un hombre de talento, estudió en la universidad de *El Azhar* (el Glorioso) a la cual asistió nada menos que diez mil estudiantes. A instancias de su padre, el joven Arabi fue admitido en la escuela militar del Cairo, de la que salió con el grado de oficial. Durante la guerra de Abisinia ascendió al grado de mayor y en 1880 al de coronel. Aunque hombre sin fortuna, se dice que es muy caritativo; varias familias pobres se proveen diariamente de su cocina. Es muy religioso y ejecuta con gran regularidad los rezos y demás obligaciones de su comunión. Tiene dos hermanos capitanes en el ejército egipcio.»

Hemos recibido, por la vía inglesa, periódicos de Puerto-Rico. El ayuntamiento de la capital ha solemnizado el día del santo patron de la ciudad con una solemne función religiosa y dos bailes.

Las fiestas de San Juan estuvieron muy concurridas y animadas. La exposición de ganados, magnífica, sobre todo en caballos. Las regatas agradaron al público.

Ha sido elegido diputado provincial por el distrito de Laros, D. Salvador Ferrer, acudado comerciante de Aguadilla.

—Se ha inaugurado una nueva escuela pública de niñas en el barrio de Santurce, encomendándose la dirección a las RR. Madres del Corazon de Jesús.

—Ha llegado a la capital la compañía dramática infantil española, dirigida por doña Carolina Garín.

—La rifa a beneficio de la sociedad protectora de los niños, produjo excelentes resultados.

—Se ha erigido en la plaza de Santiago una estatua al ilustre conquistador D. Juan Ponce de Leon.

—Se ha publicado un nuevo periódico, el *Asimilista*.

La prensa publica las siguientes noticias telegráficas de Alejandría:

Al *Liberal*, poco benevolente con Inglaterra, le comunica su correspondiente:

«Alejandría está convertida en un montón de ruinas y cadáveres. Una columna de marinos y soldados ingleses, con cañones desembarcados, ha barrido barbaicamente las calles con metralla, contra masas casi indeseables.»

La ciudad ardía anoche por sus cuatro costados. Algunos fuertitos continuaban ayer en poder de las tropas egipcias, negándose a capitular.

Arabi ha dejado cinco batallones atrincheros a una legua de Alejandría sobre la línea del Ferrocarril, inutilizado en cinco kilómetros. Después ha marchado al Cairo para preparar allí la resistencia, haciendo un llamamiento al país y arbitrando todo género de recursos.

Asérgase que ha llegado a conocimiento del almirante inglés, que antes de entrar al Cairo le reducirá a cenizas previa una protesta contra la invasión injustificada del extranjero.

Las noticias de Alemania, Rusia, Austria e Italia indican grandes prevenciones en toda Europa contra la conducta de Inglaterra. Si ésta se hace dueña de Alejandría, resultará que el Mediterráneo queda bajo la vigilancia de dos centinelas ingleses en sus dos extremos: Gibraltar y Alejandría.

La *France* dice esta tarde que los ingleses han destruido los gérmenes de civilización que Europa había hecho fructificar a tanta costa en Egipto durante cuarenta años.

Al *Globe*, más benevolente con la Gran Bretaña, le dice su correspondiente:

«El khedive se ha salvado milagrosamente, habiéndose negado los soldados egipcios a fusilarlo. Los notables egipcios, el *cheif* y el *ministerio*, excepto Arabi, rodean y sostienen al khedive en Alejandría. Arabi ha hecho un llamamiento al khedive, ofreciéndole someterse incondicionalmente. Su demanda ha sido desoída, y los ingleses rechazan con gran energía tales insinuaciones. El ejército egipcio se halla desorganizado, y tan solo sirven a Arabi algunos regimientos con dirección al Cairo.»

Se ha reunido la conferencia de Constantinopla. La nota colectiva que se ha presentado por Corti, abraza tres puntos esenciales: primero, destierro de Arabi; segundo, ocupación del territorio por un breve periodo de tiempo, y tercero, inspección europea.

En Constantinopla empiezan a prevalecer ideas pacíficas.

Considerase como inminente la expedición anglo-francesa.

En París se ha echado a volar la palabra protectorado.

Aumenta de un modo considerable el prestigio de Inglaterra, a consecuencia del bombardeo de Alejandría.

En la nota presentada al gobierno del sultán se indica de un modo terminante que si Turquía no obra con toda rapidez se procederá inmediatamente a la intervención europea. Se considera probable que Italia y Grecia tomarán también parte en ella.

Tiénesse como segura la intervención

de Turquía, a pesar de la energética protesta fulminada contra el bombardeo.

Dewisch-baja se halla en salvo.

El ministerio turco ha declarado rebelde a Arabi, cuyo ejército se compone de 9000 soldados.

Temese un epidemia en Alejandría. Los cadáveres están insepultos.

Varios periódicos comparan al khedive con los rajás.

La influencia inglesa aumenta de día en día.

En Egipto han sido detenidos varios notables.

Considerase como probable una expedición turco-inglesa, siendo comunes los gastos que ha de ocasionar.

Una parte de la prensa norteamericana de la destrucción de Alejandría.

Defiéndase la muerte de la esposa del khedive, que ha fallecido a consecuencia de un parto.

Nada se sabe a punto fijo acerca de la suerte de Arabi, habiéndose confirmado la noticia de que se había apoderado de los fondos de la aduana de Alejandría.

Ha sido ofrecida la mediación americana.

La prensa italiana muéstrase hostil a Inglaterra.

Hay que confesar que el pueblo inglés se halla satisfecho, en su inmensa mayoría, del acto de viril energía desplegado por el almirante Seymour.

«Ya hemos recuperado de nuevo nuestro puesto en los destinos de Europa, dicen algunas de las publicaciones de Londres, y el orgullo inglés parece satisfecho. Los conservadores, sin embargo, aunque en el fondo comprendan que el punto a que habían llegado las cosas, y después de la lentitud de las conferencias de Pera, no había más diplomacia que la de los cañones, organizan *meetings* para protestar contra la política liberal.»

La prensa empieza a examinar el reglamento y tarifas definitivas del impuesto de subsidio.

El *Liberal* encuentra deficientes ambos documentos oficiales en lo que se refiere a la industria de la imprenta, y presenta, para mayor claridad, el siguiente caso:

«Es el caso que en ninguna otra industria como en la de la imprenta el número y potencia de las máquinas responde menos a la utilidad del contribuyente, que debe ser siempre la base de toda buena tributación. La premura de los trabajos, sobre todo tratándose de periódicos diarios, exige que las imprentas tengan servicio doble de máquinas para que los accidentes en el material no imposibiliten la publicación del periódico a hora fija. Pues bien, si el periódico ha de estar bien servido, habrá de pagar por dos máquinas, aun cuando no utilice más que una.»

Porque si el reglamento autoriza, de una parte que por las máquinas de reserva no se pague cuota, exige, en cambio, que esas máquinas se preincanten por el investigador, y solo cuando a petición del industrial, y después de tres días de plazo vaya el investigador a quitar el preincanto, podrá usarse la máquina no matriculada.

Figúrese ahora el lector que al entrar este número en máquina se rompe el eje o media docena de dientes de una rueda principal. Al lado de esta máquina hay otra montada de reserva; pero como la hemos preincantado para evitar que por ella, y sin utilidad alguna, nos impongan 200 pesetas de contribución, no podemos trasladar a ella los moldes sin permiso del investigador.

Aun cuando a las cinco de la mañana fuéramos a su casa a molestarle para que viniese a levantar el preincanto, diría, y diría muy bien, con el reglamento en la mano, que el se tomaba tres días para decidir, con lo cual el público enarceca del periódico, a pesar de tener nosotros medios sobrados para tirarlo.»

Un periódico inglés da cuenta en las

siguientes líneas de una estafa realizada por un español:

«Se ha llevado a cabo el mes pasado con el mayor éxito una atrevida y hábil falsificación, por la cual Peter Domec y compañía, de Londres, han sido las víctimas por la cantidad de 2000 libras esterlinas. Los llegó por el correo una carta, suponiéndose estar escrita por su casa de Jerez, la cual, después de referirse a varias materias de negocios corrientes, decía en otro párrafo que mister Domec había dado una carta de recomendación y crédito al Sr. D. Antonio Barrio, el cual llegaría a Londres dentro de unos cuantos días, y al que encomendaban la benevola atención de sus correspondientes, y cuya firma iba estampada. Dos días después del recibo de la carta, D. Antonio, caballero español de buena apariencia, entró de visita en el escritorio de los Sres. Domec, en Crutched Friars, acompañado de un intérprete, presentó una letra de 2000 libras, y pretendiendo no conocer los medios de negocios en Londres, les suplicó con mucha cortesía enviaran a casa de su banquero por el efectivo, y al volver el dependiente con los billetes de Banco los tomó y se despidieron con expresiones de gratitud por la benevola acogida que les habían dispensado. En su carta de aquel día a Jerez los Sres. Peter Domec y Compañía avisaron la visita de D. Antonio, y el hecho de haberle entregado la 2000 libras, y no pensar más en el asunto hasta que recibieron un telegrama de Jerez a la llegada de su carta (cinco días después) informándoles que habían sido víctimas de una falsificación.»

Una investigación de las circunstancias dio por resultado que el fraude había tenido su origen en la sustracción de la carta auténtica del señor Domec; se sospecha del correo de Madrid con la cooperación de algunos de los empleados de allí y la sustitución de una diestra falsificación, reproduciendo exactamente el texto y firma y el mismo papel y sobre exactamente igual al que usa el Sr. Domec.

Tenemos entendido que MM. Frederick, Hutch y compañía fueron defraudados en el mismo día y de la misma manera por valor de 600 libras; y muchos amigos nuestros nos han enseñado cartas cuyos sellos han sido evidentemente inutilizados con el *in transit*, y su contenido examinado, si posible, con el mismo intento.»

Afortunadamente, las medidas adoptadas por nuestras autoridades han dado por resultado el cojer a los *imadadores* o estafadores de la especie de que habla el colega inglés.

Anoche ocurrió un lamentable suceso en la calle de Alcalá y en las inmediaciones del café de Fornos.

Dos tranvías marchaban en dirección contraria; uno de ellos descarriló embistiendo al otro con tal ímpetu, que la lanza de este perforó la plancha de la plataforma delantera, causando varias contusiones graves en el vientre a un oficial de ejército que en ella estaba de pie.

Cave: tus padres perdonan todo; avisa o vuelve.—M.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 17 DE JULIO.

La CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde después de corridas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

París, 17. Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 27-43. Id. interior, 28-34.

Constantinopla, 17. Se ha entregado al gobierno turco por las grandes potencias, una nota idéntica limitando a tres meses la ocupación del Egipto por Turquía y manteniendo las instituciones políticas y rentísticas actuales del Egipto.

Esta noche se reunirá en el despacho del señor director de Aduanas la junta de aranceles y valoraciones.

Dice un periódico que el ministro de Gracia y Justicia se considera con mucha vida ministerial.

Todos los ministros pueden considerarse en el mismo estado.

Las crisis, hoy por hoy, son un mito.

Hoy recibimos noticias de París confirmando las nuestras de la última

Se dan atribuciones al comandante militar.

Los gastos de guerra pagaderos por el Tesoro egipcio, se fijaron por las grandes potencias.

Se cree que el gobierno turco no aceptará el encargo de intervenir en Egipto.

Londres, 17. Dice el *Times* de hoy que 1500 egipcios, seguidos por un gran número de beduinos, marchan sobre Port-Said.

Alejandría, 17. Cierta número de soldados ingleses han desembarcado para hacer la policía de esta ciudad y rechazar, caso necesario, un ataque de Arabi.

Unos 3000 marinos alemanes y griegos que desembarcaron, volvieron a embarcarse ayer a consecuencia de ciertas dificultades entre ellos y marinos americanos.

Alejandría, 17. Se asegura que un coronel del ejército egipcio dio la señal del degüello y del incendio.

No ha muerto ningún francés. Las pérdidas materiales son considerables.—Fabra.

Continúa desierto el salón de conferencias del Congreso.

Las cuestiones pendientes, las mismas de ayer.

Sobre Egipto, lo que decimos en otro lugar.

Sobre Santa Cruz de Mar Pequeña, sabemos que todavía no se ha ocupado de tal asunto el consejo de ministros.

Sobre lo ocurrido en Barcelona, posible es que algún periódico ministerial diga algo sobre la actitud de algunos diputados que fueron ministeriales.

Los disidentes apaciguados. Y los ministeriales, pensando en todo menos en política, porque ahora reclaman las cuestiones administrativas todo el interés y la atención posibles.

Debemos decir terminantemente que el ministro de Ultramar tiene previsto lo que ha de hacerse para la conducción del correo a Filipinas ante cualquier eventualidad en el istmo.

Por consiguiente, huelga cuanto se diga sobre este asunto. Lo más seguro es que el canal no se vea interceptado.

Hay se ha dicho que en la combinación de altos puestos de Hacienda, ocuparía la plaza de subdirector primero de Contribuciones el Sr. D. Juan Oriol, delegado de Hacienda de esta provincia.

Algunos colegas, entre otros el *Diario Español*, hablan de dificultades surgidas para la conversión de la deuda exterior, fundándose en que considerando los gobiernos de Inglaterra y Francia la conversión de nuestros valores como una operación nueva, quieren exigir el timbre de su país a los nuevos títulos que se entreguen al canjearlos por los antiguos, resultando dicha operación bastante gravosa.

Podemos asegurar firmemente que las negociaciones entabladas con este motivo y que están a punto de terminarse satisfactoriamente, en nada perjudican a la conversión que se hará en las comisiones de Hacienda del extranjero sin la menor dificultad y en breve se remitirán los títulos provisionales para su entrega a los interesados.

Esta noche se reunirá en el despacho del señor director de Aduanas la junta de aranceles y valoraciones.

Dice un periódico que el ministro de Gracia y Justicia se considera con mucha vida ministerial.

Todos los ministros pueden considerarse en el mismo estado.

Las crisis, hoy por hoy, son un mito.

Hoy recibimos noticias de París confirmando las nuestras de la última

122 FLOR DE CRIMEN.

siguiente cuando acababa de levantarse, entró en su cuarto precipitadamente Pedro Polkine, sin hacerse anunciar.

Estaba pálido, abatido, trastornado.

—¿Qué os sucede?—Le preguntó su confidente.

—No... me falta a su palabra—exclamó el joven príncipe—y me niega lo que me había prometido.

—¿Cómo rehúsa?

—Sí, ved esto.

Al mismo tiempo le entregaba un sobre que encerraba una carta del príncipe N... y el documento preparado para Grúben. La carta decía: «Siento en el alma, mi querido Pedro, no poder haceros el servicio que de mí reclamáis; pero después de vuestra visita he recordado que vuestro padre, a fuerza de billetes de Banco me quitó el año pasado una mujer que yo amaba, por casualidad, un poco. Conocéis, de seguro, la historia; como todo París la conoce, y esto me autoriza a hablaros de ella... Si os diera mi curso para la locura que meditáis, creería el príncipe, de seguro, que había querido vengarme y amenazarle con una deuda de quinientos mil francos, procurando el medio de contraerla, y que él se vería obligado a pagar. Permittedme, pues, querido amigo, que me abstenga y dispensadme. Vuestro afectísimo.»

—Ya lo veis—exclamó Pedro Polkine cuando Raoul Bernier acabó de leer,—mi padre, siempre mi padre! Ha perseguido tanto a las mujeres ajenas que no ha dejado ninguna para mí... ¿Qué hacer ahora? Conozco a Grúben; tiene la terquedad y firmeza del alemán y del judío... Quiere la garantía del príncipe, y como no se la puedo dar, nada habrá de lo dicho.

—Hay otros banqueros que no son Grúben.

—Y tengo tiempo de buscarlos? Mañana es miércoles.

—Si, me olvidaba... ó mejor dicho, quería olvidar porque participo de vuestro disgusto, mi pobre príncipe... Después de muchas dudas había acabado por acostumbrarme a la idea de una intimidad entre vos y Mlle. Méryem, mi protectora... Tal vez os habría amado, y quizás os ama ya... Sus resistencias prueban su amor no me atreva a decirlo por temor de atormentaros más todavía... ¡Hy! hoy todo ha concluido y ya puedo hablar sin peligro. No era una suma de quinientos mil francos lo que ella admitía de vos; era su dote que habría asegurado su independencia, y la habría permitido entregáros su corazón... ¡Qué existencia tan deliciosa habría sido la vuestra al lado de una mujer como esa...! ¡Y pensar que una palabra escrita aseguraba vuestra mísera felicidad...! ¡Ah! vuestro amigo no comprendió el daño que os ha hecho... Lo que le pediais era, sin embargo, tan sencillo... No tenía más que sentarse delante de la mesa, tomar una pluma y escribir... Mirad como yo hago ahora: «Apruebo esta escritura.—Príncipe N.»

Y hablando de este modo se había, en efecto, sentado delante de su mesa, y poniendo a la vista la

FLOR DE CRIMEN.

carta del príncipe, reprodujo fielmente su letra y su firma.

De repente exclamó:

—¡Cosa más extraña! He escrito maquinalmente, y mirad, sin darme cuenta de ello, he hecho una letra tan semejante a la del príncipe que podría confundirse... Mirad, pues.

—Sí—dijo el joven...—No noto la menor diferencia.

—Grúben mismo no hallaría diferencia...añadió Raoul riéndose.

Pedro Polkine se estremeció.

—Por fortuna—dijo Vignot—todas las letras no son igualmente fáciles; pero estas, que parecen patas de mosca apenas señaladas, un niño las podría imitar.

Un reloj dio entonces una hora.

—¡Ah! ¡Dios mío! Las diez ya—dijo—y vuestro padre que me espera en su gabinete... Volved a tomar vuestra carta y el documento preparado para Grúben, que ya no tiene importancia, puesto que no está firmado... Bajad conmigo.

—Sí, os sigo—dijo Polkine distraído.

XXXI.

El día se pasó sin otros antecedentes; era una sesión preparatoria bastante triste. Como la había recomendado Vignot, Albertina evitaba encontrarse sola con el príncipe Polkine, y cuando él la miraba bajaba los ojos y tomaba cierto aire de arrepentimiento. La princesa Nadeje, a quien Raoul Bernier tenía cogida hacia unos días para tenerla más dócil y más dispuesta a obedecerle cuando el caso llegase, daba grandes suspiros.

En cuanto al príncipe Pedro, parecía inquieto, vacilante, atormentado. Solo Pedro Vignot conservaba su libertad en medio de todos aquellos polichinelas, cuyas chanzas tenía él, y a los que se disponía a hacer bailar y castrar.

Al día siguiente, miércoles, pareció que la alegría renacía bajo el techo de los Polkine. El príncipe, después de una larga entrevista tendida en el jardín con Laura Bernier, era feliz. Su mujer, que aquel día había madrugado, habiéndole oído decir que tal vez tendría necesidad de ausentarse pronto, sonrió de la manera más significativa a Raoul Bernier, quien la devolvió su sonrisa.

Por último, cuando Vignot acababa de entrar en su cuarto, a las dos de la tarde próximamente, Pedro Polkine, ausente desde por la mañana, fue a buscarle.

—Tengo el negocio—le dijo, después de haber cerrado la puerta con cuidado.

—¿Qué negocio?

—El dinero.

—¿Cómo el dinero?

—Sí, los quinientos mil francos.

—¿Qué me decis? Grúben nos los ha dado sin garantía!

FLOR DE CRIMEN.

—No; pero el príncipe N... se ha decidido al fin a darme su firma,—dijo el joven intentando dominar su emoción.

—¡Ah! ¡De veras! ¡Y cómo os habeis compuesto para conseguirlo?

—No lo sabré decir... He estado persuasivo, elocuente... Le he jurado que mi padre no sabría nada de este negocio, y que por lo tanto no tenía razón para escusarse.

—Me complazco en oiros... Y al salir de casa del príncipe, ¿sin duda os habeis dirigido a la de Grúben?

—Sí, inmediatamente... El ha examinado los papeles que le llevaba, y pocos minutos después su cajero contaba el dinero.

Y al mismo tiempo sacó de su bolsillo un grueso paquete de billetes de Banco.

—Ahora ya no queda más que preparar el modo de remitirlo... ¿Teneis algun libro que pueda servir?

—Sí, aquí tengo un tomo de *Viajes al Cáucaso*; está en octavo, y así no habrá necesidad de doblar los billetes, y de ese modo ocuparán menos espacio. Además, si abultan mucho, nada nos impide arrancar algunas hojas del libro, que serán ventajosamente reemplazadas.

Media hora bastó para arreglar todos los billetes de Banco en el libro convertido en arca. Después lo ataron con un cordón y lo envolvieron en muchos papeles que hacieron con cuidado.

Hechos estos preparativos, Pedro Polkine escribió sobre la cubierta del libro el nombre y las señas del hotel de Mlle. Méryem.

Vignot observó que la mano del joven temblaba al escribir aquellas líneas... y sonrió.

—Ahora solo falta llevar este precioso paquete a la avenida de Villiers. Son ya las tres, y no debéis perder tiempo, pues os agradecerán que seáis exacto.

—No pienso perder un minuto,—dijo Pedro Polkine,—pero ¿quién llevará este libro a su destino?

—¿Yo?

—Sin duda, ¿por qué no?

—Mlle. Méryem preferirá tal vez que su doncella ignore de dónde procedió el envío.

—Bien puede venir de vos sin comprometerla. Creo que siendo vuestro país, no hay inconveniente en que la ofrezcáis una historia del Cáucaso.

—A mi juicio es más discreto que yo no me presente en su casa hasta el sábado.

—Es posible,—dijo Raoul que parecía reflexionar.

—¡Ah! bien se ve que



DIARIO DE ANUNCIOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Santo del día. Santa Sinfonora y sus siete hijos, mártires.

Martes 18 de Julio de 1882.

Cuarenta Horas en el hospital del Carmen.

ALMANAQUE
SANTOS DEL DIA 18.—Santa Sinfonora y sus siete hijos, mártires.

JULTOS
HOSPITAL DEL CARMEN.—Se gana el último curso de Honor, donde termina la pavena de Nuestra Señora del Carmen.

IGLESIA DE SAN ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.—A las diez habrá misa mayor con manifestación que se reservará a las diez en obsequio de su gloriosa señorita cohera en los ejercicios de la tarde.

PARROQUIA DE SAN ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.—Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Carmen a las diez habrá misa mayor, con manifestación y sermón, que predicará el señor D. José Viger, y en los ejercicios de la tarde D. Francisco Bocos, termina do con la novena, a las seis, reserva, letanía y salve.

IGLESIA DEL CARMEN CALZADO.—Misa de D. Antonio Sánchez Barrios y D. Santiago Pasor yust.

PARROQUIA DE SAN ILDEFONSO.—Id. de D. Antonio García y Carrón.

IGLESIA DE SAN IGNACIO.—Id. de D. Salvador Sánchez Valdeolmillos.

IGLESIA DE LAS RECOLECTAS (calle de Hortaleza).—Continúa también la novena de Santa María Magdalena, y predicará en los ejercicios de la tarde, que comenzarán a las seis, D. José María Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—En la parroquia de San Luis Nuestra Señora de la O, a la de la Oración en el oratorio del Es. Iracun Santo.

AGENTES DE NEGOCIOS.
Han solicitado su haba en el colegio, y les ha sido concedido, los señores D. Cipriano Cordero, D. José Pérez Gayoso, D. Rafael de las Habsas y Trull, D. Ramiro Villarino y D. Juan García Villar.

ARBITRIOS MUNICIPALES.
Los derechos recaudados en el día 14 en los licitos de Madrid, ascienden a 347,0718 pesetas.

BOISA DEL LUNES 7.
VALORES PÚBLICOS DEL 15 DEL 47.

Table with 2 columns: VALORES PÚBLICOS and PRECIO. Lists various bonds and their prices.

BIENES NACIONALES.
El 8 de agosto próximo, en las casas consistoriales de Barcelona, y ante el juez de primera instancia del distrito del Pinar, se efectuará la segunda subasta de una fin urbana tasada en 1.980 pesetas.

PAGOS PARA EL DIA 18.
Por el Ba. co. de España. Obligación en el Tesoro sobre la renta de aduanas de la isla de Cuba.

GOBIERNO MILITAR.
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día: excomandante de brigada D. José Santillanes, en servicio para el día 18 de Julio de 1882.—P. rada: Garellaño.—Jefe de día: señor comandante de 2.ª montaña D. Francisco Alvarico.—Presidente de la junta en pechera de provisiones: señor coronel de 3.ª p. de D. Juan Clemente.—Visita de hospital: Maná, seg. no capitán.—Reconocimiento de provisiones: Villarborero, capitán.—Oficial y sargento a las ordenes del señor jefe de día: 2.º de Sevilla.

GOBIERNO MILITAR.
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día: excomandante de brigada D. José Santillanes, en servicio para el día 18 de Julio de 1882.—P. rada: Garellaño.—Jefe de día: señor comandante de 2.ª montaña D. Francisco Alvarico.—Presidente de la junta en pechera de provisiones: señor coronel de 3.ª p. de D. Juan Clemente.—Visita de hospital: Maná, seg. no capitán.—Reconocimiento de provisiones: Villarborero, capitán.—Oficial y sargento a las ordenes del señor jefe de día: 2.º de Sevilla.

GOBIERNO MILITAR.
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día: excomandante de brigada D. José Santillanes, en servicio para el día 18 de Julio de 1882.—P. rada: Garellaño.—Jefe de día: señor comandante de 2.ª montaña D. Francisco Alvarico.—Presidente de la junta en pechera de provisiones: señor coronel de 3.ª p. de D. Juan Clemente.—Visita de hospital: Maná, seg. no capitán.—Reconocimiento de provisiones: Villarborero, capitán.—Oficial y sargento a las ordenes del señor jefe de día: 2.º de Sevilla.

CLASES PASIVAS.
Rovisa para el día 18.—Ante la intervención de hacienda de la provincia de Madrid retirados de Guerra, tenientes y alféreces.

CORREO CENTRAL.
Cartas detenidas por falta de franquicio.

REUNIONES.
Los alumnos del último año de odas las facultades, a quienes falta el preparatorio, concurrirán el martes 18, a las once de la mañana, al colegio de San Carlos.

SATI-FACS. AL VECUARIO.
La Prorrogación Liberal ha de unciarse a hecho ocurrido en la ciudad de Aragón con motivo del tránsito de un carro que conducía pellejos de lana.

VACANTES.
El registro de la Propiedad de Villacarrido, de tercera clase, en la ciudad de Madrid, con plaza de 9000 pesetas, cuya provisión debe hacerse por concurso entre los registradores que lo soliciten.

TEATROS.
TEATRO DEL PRINCPICE ALFONSO.—9.—2.—Las mil y una noches.

REUNIONES.
Los alumnos del último año de odas las facultades, a quienes falta el preparatorio, concurrirán el martes 18, a las once de la mañana, al colegio de San Carlos.

SATI-FACS. AL VECUARIO.
La Prorrogación Liberal ha de unciarse a hecho ocurrido en la ciudad de Aragón con motivo del tránsito de un carro que conducía pellejos de lana.

VACANTES.
El registro de la Propiedad de Villacarrido, de tercera clase, en la ciudad de Madrid, con plaza de 9000 pesetas, cuya provisión debe hacerse por concurso entre los registradores que lo soliciten.

TEATROS.
TEATRO DEL PRINCPICE ALFONSO.—9.—2.—Las mil y una noches.

SE VENDE SILLERIA. GABINETE y cortinas. Salud, 31, pl.

XIII ANIVERSARIO.
EL EXCMO. SEÑOR DON JOAQUIN AGUIRRE presidente que fue del Supremo Tribunal de Justicia, falleció el día 18 de Julio de 1869.

Todas las misas que se celebren mañana martes en la iglesia parroquial de San Sebastian por los señores sacerdotes adscritos a la misma serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Su viuda e hijo ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

PRIMER ANIVERSARIO.
LA SEÑORITA D. JOSEFA JOFRE DE ESTRADA falleció el día 18 de Julio de 1881.

Sus viudas desconsoladas madre, hermanas, hijos, primos y demás parientes ruegan a sus amigos la encomiendan a Dios.

Todas las misas que se digan en la parroquia de San Sebastian, el día 19 del corriente, por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Todas las misas que se celebren mañana 18 de Julio por los señores sacerdotes adscritos a la iglesia parroquial de San Martin, serán aplicadas en sufragio del alma del señor

D. JOSE MARIA FERNANDEZ DE HENESTROSA Y SANTISTEBAN, que falleció en igual día del año 1866.

Su viuda y demás familia suplican a sus amigos rueguen por él.

DIANOS DE OCASION. HAY algunos casi nuevos que se darán baratos. Gran surtido de los célebres Plevel, Romisch, Erard y Gaveau. Puencarral, 33, principal. NAVAS.

ARMONIOS DE MANUBRIO A 1400 rs. con 12 piezas. Puencarral, 33, pral. NAVAS.

ALMONEDA. MUEBLES DE LUJO ANCHA DE S. BERNARDO, 19 PL.

Si fueran vendiéndose los muebles que quedan. Cuartos de dormir.—Mes de centro.—Sillas.—Entradores.—Aparadores de rodaje.—Estufas de bronce.—Jarrones de porcelana.—Pelejos y candelabros de bronce.—Piano extranjero. A precios ventajosísimos. Además se hace un descuento en la compra que pasen de 1000 reales.

SAN BERNARDO, 19, PRAL.

HUESPEDES A 8 RS. CALLE DEL AVE-MARIA, 7, PRAL.

ALMONEDA DE MUEBLES Y pianos.—Gran rebaja de precios.—Sociedad general de Descuentos y Préstamos. Cruz, 37, y 39, principales.

SE VENDE UN TRONCO DE Sicas y otro de potros perfectamente domados. Plaza de las Cortes, num. 3.

GABINETE BIEN AMUEBLADO. Clavel, 1, ultramarinos.

LA PERSONA QUE HAYA ENCONTRADO una sortija perdida desde los baños Arcales a la calle de Serrano, se le gratificará si la entrega en la lotería de la calle de San Ovidio.

JARABE Y POLVOS DE LA DENTICION DE LUCIA. Si queréis, me des, evitar una muerte segura a vuestros niños, ensayad estos preciosos específicos, que aumentan la salivación, calman el dolor, restablecen la digestión y aumentan los materiales al sistema.

PRECIOS 6 y 9 rs. respectivamente. Farmacia central, Alfaro, 9, Córdoba.

VINO CHAPOTEAUT. CON PEPTONA PÉPSICA. Los alimentos diarios se transforman en el estómago, por el jugo gástrico, en una sustancia asimilable llamada peptona que pasa directamente a la circulación para formar las carnes, los músculos y los huesos.

PRIMER ANIVERSARIO. EL SEÑOR CORONEL D. WENCESLAO LOPEZ RAMAJO HA FALLECIDO EL DIA 16 DEL ACTUAL, A LAS ONCE DE LA NOCHE.

R. I. P. Su viuda D. Miguel de Arregui, su hijo, padres, hermanos, hermanos políticos, y demás parientes, ruegan a sus amigos la encomiendan a Dios.

Todas las misas que se celebren mañana 18 de Julio por los señores sacerdotes adscritos a la iglesia parroquial de San Martin, serán aplicadas en sufragio del alma del señor

PREPARADA AL VAPOR. Este preparado, tan usado en la estación presente, como depurativo de la sangre, 10 rs. frasco. También encontrará y publicará la panacea Swaine, la zarza Bristol, Rob Laffeteur, enolatoro Padro y otros depurativos antistólicos.—Farmacia R. Hernandez Mayor, 27 y 29.

ROB LAFFECTEUR. Depurativo puramente vegetal.—Combate los males secretos, heres, llagas, reumatismos y cuantos desarreglos ocasiona la acritud de la sangre.—Botella a 2 y 12 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a Relatores.

PRIMER ANIVERSARIO EL SEÑOR DON JOSE DE CANTERAC Y DOMINGUEZ CONDE DE CASA-CANTERAC falleció el día 18 de Julio de 1881. R. I. P.

SE VENDE UNA JARDINERA. Sy varas carruajes, Barquillo, 37.

SE VENDE UN SOLAR EN EL mejor sitio de Chamberi, de más de 20000 pies. Razon, Hortaleza, 5, almacén de papel. No se admiten correos.

SE VENDE UN SOLAR EN EL mejor sitio de Chamberi, de más de 20000 pies. Razon, Hortaleza, 5, almacén de papel. No se admiten correos.

SE VENDE UN SOLAR EN EL mejor sitio de Chamberi, de más de 20000 pies. Razon, Hortaleza, 5, almacén de papel. No se admiten correos.

SE VENDE UN SOLAR EN EL mejor sitio de Chamberi, de más de 20000 pies. Razon, Hortaleza, 5, almacén de papel. No se admiten correos.

VALLE AL INTERIOR DE PERSIA. ADOLFO RIVADENEYRA. país de los avaros y el de los karakais. ciento cincuenta mil hombres perecieron antes de hacer prisionero a aquel solo hombre! Designaronle de pues como residencia la ciudad de Kalug, cerca de Mosch, donde vivió en honrosa cautividad hasta 1808, época en que le permitieron ir a la Mecca; allí quedó ciego, y murió poco después.

prohibida; los antiguos fueron, abolidos; la practica de dar los hijos en esclavitud, severamente castigada; reciben pensiones de los rusos, otros han emigrado, otros basan su trabajo cotidiano en sus sustento, y los hay que sirven a quien en concepto de ellos debiera servirles. Docientos mil hombres, por fin, velan por el mantenimiento del orden, prueba de temor, ó cuando menos de receo. Corroidea la situación en que todavía han de mantenerse los rusos, no se debe extrañar ningún proceder de la policia, y es fácil comprender las muchas trabas que dificultan al extranjero circular por este país, si bien no soy yo quien tenga derecho a decirlo, por la benevolencia acogida que las autoridades me han dispensado en todas partes. Ambas circunstancias se consignarán más adelante. Hablemos primero de Tiflis, llamada por los políticos 'Ojo del Cáucaso', y residencia de un teniente del emperador, que actualmente es el gran duque Miguel Nicolaievich. Así que llegué, pedí que me condujeran al hotel de Europa, pues no hay población donde falte albergue bautizado con tal nombre. Era el dicho hotel el mejor de la ciudad, y hallábase situado en el centro de ella. Mediante ocho duros diarios, sin ningún extraordinario, tenía una alcoba con muebles de nogal, que apenas resisten la sequia del verano, y buena comida donde nunca faltan siluros, barbos, sargos, y sobre todo salmón, esquisito y muy abundante en el Kup. Las carnes y aves son mejores que en Madrid, pero también a precio algo más subido; la cestería de la vida con-

siste principalmente en el uso de artículos extranjeros y en el alquiler de las casas, que es por demás exagerado. Por regla general, creo poder afirmar, que el valor de la vida común en esta peseta representa en el Cáucaso el valor de un real en España. Antes de acostarme pidiéronme el pasaporte para presentarlo al gobierno civil, diligencia que tienen buen cuidado de cumplir en las fondas, so pena de pagar veinticinco duros de multa. Siguiendo mi sistema de ver, antes que los de al de una ciudad, su conjunto, dediqué un día a recorrerla en coche. Tomé uno descubierta, de cuatro asientos, tirado por dos pequeños caballos, y después de mandar repetir tres veces mis instrucciones al istopos, eché a andar. Era la primera, que anduviese despacio; pero, a semejanza de lo que me sirvió en Odessa, corría como si fuera huyendo de un peligro, por más que está prohibido andar al galope, y así, de vez en cuando, se lo decían los agentes de policia. Al pasar junto a un edificio en que vi escrito Telegram, me detuve a poner un parte. Lo redacté en francés, bajo la severa mirada de un delegado del gobierno, quien, después de leerlo y mirarme bien, preguntó que quería yo dar a entender con impudencia, cuando en la carta me había acordado con mis baules; pero viendo que no acababan de satisfacerme mis explicaciones, añadió que no tenía inconveniente en suprimir la frase, como así lo hice. Puso el mismo la dirección del parte antes de entregarme al telegrafista, sin dejar por esto de mirarme atentamente, y advirtiéndome yo, quise preocuparle fingiendo un aspecto siniestro. Después

de atravesar un jardín, en cuya puerta se hallaba el carruaje, volví la cara, y detrás de las ventanas vi al guindilla mirándome todavía boquiabierto. De allí fui al Banco a cambiar algunos billetes por plata, pero sólo me cambiaron tres rublos; para mayores cantidades se necesitan empeños y recomendaciones. Por manera que no es sólo en nuestros billetes donde se lee: 'Pagadero al portador', y luego no pagan. La fundación de Tiflis se remonta al siglo V. El rey georgiano Vajtant Gogz Aslan, al dejar su residencia de Nomen-sjet, se trasladó a Seidabad, situado precisamente donde hoy existe la aristocrática calle de Voronzoff, a corta distancia de unas aguas termales que empleaba con frecuencia, que llaman Tbil; de cuya palabra, añadiendo la terminación si, que indica sitio ó lugar, resultó Tbilisi y Tiflis, nombre actual de la ciudad. Su posición, entre áridos y amarillentos montes, es desagradable; dividida en partes desiguales, y unidas por tres puentes arqueados, el río Kurra, corre por el centro de la ciudad, y los griegos llaman a este río Mtkhbari (agradable), pues aunque el color sea poco grato, sus aguas, clarificadas, son buenas y saludables. Es Tiflis un reino, ó del Cáucaso, una población de cien mil habitantes, compuesta de muchas poblaciones que sería difícil enumerar detalladamente, por su belleza, y dignidad, notables mucho más los hombres que las mujeres, figuran en mayor número los armenios, representantes del comercio; siguen los tártaros, dedicados a

40. Ajuchi, dispensador de largos vida. 41. Kam Sara, dispensador de bienes terrestres. 42. Nübor Uzkchi, guía de bienes y del arrematamiento. Parece ser que cuantos rinden tributo a estas divinidades oran en el idioma del Tibet, y que sus oraciones terminan con esta frase: 'Coronemos las cabezas de los sabios del reino de las nieves', es decir, del Tibet. Toda la vida de la ciudad de Tiflis está concentrada en la margen derecha del Kurra. Allí se destaca alta y arrojada fortaleza, en anfitrión las moradas de un barrio digno de cualquier ciudad europea, y las de otros que recuerdan la Turquía ó atestiguan vida nómada. Las casas son de ladrillo; constan de dos pisos, con galerías exteriores, como si hiciese siempre mucho calor; mas una estadística que tengo entre manos arroja los siguientes datos: temperatura a media del año, 13°; en invierno baja hasta -15°, y en verano sube a 37°. Contribuye a esta desigual temperatura la situación poco desahogada de la ciudad, y las rocas negras y amarillentas que la comprimen. Apenas cuentan cien días serenos durante el año; por espacio de otros ciento sopla un S. SO. abrasador, y otros tantos nieva ó se desata la nieve. En los estíos en veinte pies al año. Ectos de estos cambios, las fiebres intermitentes, tifoides y cerebrales ocasionan muchas víctimas. Para resguardarse del frío emplean el sistema de calefacción generalizado en Rusia; consiste en un cuerpo de ladrillos, de dos varas de alto, revestido de lozas blancas, donde, después de convertida en brasas la leña, queda contenido el calor.